





Tras salir de la capital del estado, por la carretera panamericana, Sigue por la carretera hasta el pueblo de Matatlán. Ahí está una de las mecas mezcaleras. Varias familias que montaron pequeñas destilerías te invitan a pasar a conocer el proceso de corte, machacado y horneado de las hojas, para finalmente pasar el jugo por una doble destilación y reposado en barricas.

El complemento a un trago de mezcal es un gajo de naranja y una pizca de sal de gusano mezclada con chile en polvo.

Matatlán no está en la ruta común de los turistas, pero sin duda vale la pena salir para adentrarse en una de las mejores tradiciones de la región. Sin duda una buena sugerencia para llevar a casa y recordar las tierras oaxaqueñas.



Una famosa artesanía oaxaqueña tiene que ver con seres de la noche. Las leyendas cuentan que cuando uno tiene malos sueños, es necesario tener un guardián para que se quede despierto durante la noche y los aleje. Pero, ¿cómo sería este vigilante? ¿Quién sería tan temible como para espantar a las más terribles pesadillas? Quizá una fusión de duende verde y dragón de fuego, o una mezcla de puercoespín con alas y cuatro ojos enormes. En fin, que la imaginación de los artesanos de San Martín Tilcajete –apenas a 23 kilómetros de la ciudad de Oaxaca y que vive en gran medida gracias a estos extraños seres- les da para eso y para mucho más. Ahí es donde puedes encontrar a los alebrijes, estos monstruos fantásticos y multicolores que, pese a su aspecto, en realidad inspiran más ternura que horror. Por supuesto, todos son hechos a mano, así que cada uno es una pieza única e irrepetible y al adquirirlas estarás contribuyendo a la manutención de las familias artesanas.



Si algo abunda en Oaxaca, son bellas artesanías y exquisitos platillos tradicionales. Para apreciar la vasta riqueza artesanal y gastronómica de Oaxaca, visita los mercados Juárez y 20 de noviembre, situados a unas cuantas cuadras del zócalo y separados entre sí por una calle.

El mercado Juárez es el ideal para comprar recuerdos; en él encontrarás un sinfín de alebrijes, piezas de barro negro procedentes de San Bartolo Coyotepec, artículos de piel, tapetes de Teotitlán del Valle, jorongos y sarapes y muchos otros recuerdos para llevar de regreso a casa. Aquí también encontrarás alimentos típicos, como dulces, pan de yema, queso de hebra y de mantequilla, totopos, chocolate amargo, cremas de mezcal y los crujientes chapulines, grandes y pequeños, asados en un comal y aderezados con chile piquín y limón. Compra una bolsa de estos manjares y cómelos como botana... ¡son deliciosos!

Por otro lado, el mercado 20 de noviembre es perfecto para disfrutar de una exquisita comida. Aquí podrás deleitar a tu paladar con una gran variedad de platillos oaxaqueños, desde las famosas tlayudas con tasajo y frijoles hasta un pollo con mole negro. Refréscate con un agua de tejate, una bebida preparada con maíz y cacao.



Ajedrez Biblioteca Pública Central Estatal “Margarita Maza de Juárez”



Macedonio Alcalá 200 esq. Morelos
Centro

Baloncesto

Gimnasio de la **URSE**
Libramiento Sur esq. con
Hornos, Av. Cto. 1 Nte. 100
Fraccionamiento El Rosario
San Sebastian Tutla, Oax.



Gimnasio **Universitario del Centro**
Av. José Ma. Morelos esq.
Macedonio Alcalá
Col. Centro

Luchas Asociadas

Gimnasio Universitario de C. U.



Av. Universidad s/n
Ex Hacienda de Cinco Señores
Oaxaca, Oax